

*ANTONIO LÓPEZ BAEZA*

*HUELLAS*

*QUE*

*SON*

*PRESENCIA*

*( DEL CAMINO, DEL SILECIO Y DEL SER )*

1 980 – 2 008

Este libro queda dedicado con entera obligación de mi parte, a aquellas personas que supieron dejar en mi espíritu *huellas* reconocibles; entre quienes quiero destacar a Fernando Urbina, Lanza del Vasto, Marcel Lègaut, Salvador Sánchez Jiménez, Ángel González Nuñez y Juan Martín Velasco. Con todos ellos aprendí a pensar, a sentir y a vivir, un poco más conscientemente, en el seguimiento de Jesús.

*Muchos son los caminos que la humanidad ha seguido, buscando vías de acceso, para dar respuestas satisfactorias al porqué del Hombre y del Mundo. Filósofos y teólogos, historiadores y novelistas, poetas y dramaturgos, apelando al pensamiento o al arte, al argumento o al sentimiento, al silencio o a la palabra, han trazado huellas que siguen estando ahí.*

**León Deneb**  
**EL INTÉRPRETE** p. 19

## INVITACIÓN A LA LECTURA

Te invito, amigo lector, a poner tus pisadas en estas *huellas*.  
Son tan humanas, que nada te quitarán de tu propia humanidad.  
Son tan sinceras, que posiblemente te hagan pensar en ti mismo.  
Son tan cálidas, que puede suba su calor hasta tu mismo corazón.  
Son tan profundas, que crearás en algún momento hundirte en terreno desconocido.  
Son tan sencillas, que nada te dirán que tú ya no supieras antes.  
Pero sobre todo, muy sobre todo, son tan pobres, tan pobres,  
que si tú no le aportas la poesía de tu vida, de tu experiencia más íntima,  
ellas tampoco te darán la verdad ni la belleza de su Misterio de Amor.

**I**

**DEL CAMINO**

*[...] en el aire suave, cuando se alejan  
silenciosos por el bosque, encuentran los  
mortales un dios luminoso.*

F. Hölderlin

## **PRECÁNTICO**

YO no sé hacer literatura,  
que sólo sé cantar  
lo que en mi alma madura.

Me pongo a un sol de gracia  
y dejo que me ascienda  
sabrosa la palabra.

Y digo lo que siento,  
y siento lo que vivo,  
y vivo lo que es mío...

Y a todos os lo ofrezco  
como un vaso reciente  
de agua de mi pecho.

Yo sólo sé cantar.  
Y cantar es poner  
música a la verdad.

***BENDICIONES DEL CAMINANTE***

QUIEN sepa conservar en su mochila  
una menuda flor de primavera,  
la rama más desnuda del invierno,  
esa hoja que el otoño al aire siembra,  
el silencio estrellado de una noche,  
la sonrisa de un niño oliente a selva,  
un sabio corazón que peina canas  
y una traición que su alma no envenena...:  
caminará en la noche como el día,  
la paz coronará todas sus sendas  
¡y podrá poner nombre a la alegría  
que lo espera en lo hondo de su pena!

## *YO SÓLO LES DIRÍA*

SI me dijeran, Dios, que Tú no estás  
en esta paz redonda que me encalma;  
que Tú no eres la gracia que sostiene  
la luz que en la floresta se encarama;

que no, que no, que es ilusión del hombre;  
que Tú no eres la sangre en la palabra  
ni el fuego en el abrazo o en el beso  
que acortan entre humanos las distancias;

que Tú no eres mi Tú definitivo  
para mi sed de amor, de amor sin tasa...  
Si me dijeran, Dios, si me dijeran...

Yo sólo les diría, que prueben a tomar  
el pulso a la mañana, y a escuchar el clamor  
de lo infinito, que en lo finito se alza.



## **CUANDO CAMINO EN LA PLAYA**

CUANDO camino en la playa  
descalcito y por la arena,  
el sol, que nace allá lejos,  
donde cielo y mar se encuentran,

viene, surcando las olas,  
y va besando mis huellas;  
y va siguiendo mis pasos  
(que siguen a otra presencia);

y el sol me dice que sí,  
que la esperanza no yerra,  
y que el que busca en el alba

un sol en la noche encuentra;  
cuando camino despacio,  
descalcito y por la arena.

## **PASEAR POR EL MONTE**

PASEAR por el monte; simplemente.  
Escuchar el murmullo del viento entre los pinos.  
Palpar la libertad de los caminos.  
Abrirse a la hermosura del presente.

Quién puede, al corazón que vibra y siente,  
dar más que estos instantes peregrinos,  
ya cargados de asombro, ya divinos,  
puro éxtasis de amor firme y ardiente...

Qué sinrazón de gracia y de armonía  
la que cabalga por mi pecho y salta  
en plena comunión de luz del día...

Qué rendido mi paso ante la intacta  
coronación del ser en la alegría  
de su verdad más pura, que a Ti lo alza.

## *AQUEL ARBOLILLO*

AQUEL arbolillo  
cubierto de flores  
era en la mañana  
presagio de amores.

Las ramas enhiestas  
apuntando al cielo,  
y su tronco gris  
muy firme en el suelo.

Lo miré despacio.  
Me miró riendo.  
Y el uno en el otro  
nos fuimos fundiendo.

Quedé en él plantado.  
Él vino conmigo.  
Para siempre, ¡siempre!,  
su amigo, mi amigo.

## *LO MÁS BELLO*

BELLO es seguir con la mirada pura  
el vuelo sin raíz de la paloma;  
pero más bello  
el hombre que se sabe y sabe serlo.

Bello es acariciar con la mirada libre  
el perfil siempre virgen de la montaña;  
pero más bello  
el pueblo que se sabe y sabe serlo.

Bello es detener el oído en el susurro  
del agua mansa en el recodo agreste;  
pero más bello es, ¡cuánto más bello!,  
ser dueño de sí mismo,  
hombre y pueblo.

**TE HACE BUENO**

TE hace bueno  
desnudarte en este aire,  
mecerte en este cielo,  
repetirte en el río,  
bruñirte en sus espejos...

Te hace bueno  
remontarte al origen  
de un mundo sin defecto;  
saber que un hombre puro  
arraiga en cada pecho...

Te hace bueno  
contemplar sobre el lienzo  
del paisaje colores  
trasuntamente inéditos,  
escuchar en el sesgo del aire  
melodías que ignoran instrumentos,  
arrancar a la piedra  
-en palabras sedientas-  
seculares misterios...

Te hace bueno  
asomarte a la vida  
por un alma sin prisa,  
por un ojo sin tiempo.

## *FECUNDO BESO*

SÉ que me quieren;  
sé que los quiero:  
árboles, ríos,  
montañas, cielos....  
Si yo los miro,  
me dan su aliento;  
y, si los canto,  
hinchán mi pecho  
con la alegría  
de su ser bueno.  
¡Qué bien me saben  
decir "¡te quiero!"!  
¡Y, cómo vibran,  
cuando me acerco  
ebrio de gozo  
hacia su encuentro!  
Son de armonía  
y de silencio;  
son de ternura  
y de misterio...  
Son, en el himno  
del universo,  
la nota cálida  
de lo más cierto.  
¡Cómo me llaman:  
montañas, cielos,  
árboles, ríos,  
mares, desiertos...!  
¡Cómo me dicen  
-allá en mi centro-  
que son de Dios  
fecundo beso!

## A S O M B R O

HE mirado, al descuido, aquella flor silvestre,  
que, al pasar, me brindó, recatada, su gracia:  
y he sentido, en asombro, que su simple belleza,  
me sobrepasa, Dios, me sobrepasa.

He alzado, en la espesura del bosque, mis sentidos,  
hasta, entre ramas últimas, vislumbrar sol radiante:  
y su irisada lluvia de matices de ensueño,  
me sobrepasa, Dios, me sobrepasa.

He dejado, en la noche, vibrante de luceros,  
navegar mi latido en cielo alto y sonoro:  
y su enjambre infinita de lumbres milenarias,  
me sobrepasa, Dios, me sobrepasa.

He plantado, a la orilla del mar, mi corazón,  
ansioso de beber sus azules cambiantes:  
y, el incesante juego de sus sombras y luces,  
me sobrepasa, Dios, me sobrepasa.

He permitido que, mi alma enamorada,  
rendida, se postrase, ante el amado cuerpo:  
y su hermosura, cifra de lo humano y divino,  
me sobrepasa, Dios, me sobrepasa.

He sabido, por gracia, que, contemplar el mundo,  
es dejarse llevar por la luz del misterio:  
y, al vislumbrar lo eterno, presente en el instante,  
me sobrepasa, Dios, me sobrepasa.

**P A R T I T U R A**

POR los caminos  
hoy de la huerta,  
resuenan cantos  
cual dulces quejas:  
la melodía  
de cuanto vuela:  
la flor que al aire  
su esencia entrega;  
y, en lo recóndito  
de la floresta  
-rendido amante-,  
desgrana penas  
ruiseñor lánguido  
de notas trémulas:  
¡cual si en mi alma  
su afán leyera!



## C A E R R E N D I D O

SE derrama el misterio de lo eterno  
en la menuda flor de mi camino;  
la luz de la mañana se hace trino  
y el cielo, hasta mis pasos, baja, tierno.

¡Qué concentrado caminar externo  
del alma, que se busca en su destino  
de gracia, con atento oído fino  
a la voz que convoca al vuelo interno!

Y el corazón, que escucha ensimismado  
los múltiples reclamos del sendero,  
sabe, al punto, que el mundo cabe entero

en su único latido enamorado.  
Y todo cuanto hoy es, será y ha sido,  
lo alcanza el hombre en su caer rendido.

## DE MI INFANCIA

*Mes étoiles au ciel avaient un doux frou-frou*  
Arthur Rimbaud

MIS estrellas crujían dulcemente en el cielo.  
Cada una de ellas me prometía un camino.  
Y, en los ojos sonámbulos de mi mirar de niño,  
encendíase la llama del más divino anhelo.

Fue una noche callada. Alta noche de invierno.  
El patio de la casa, solitario y sombrío,  
acogía el milagro de aquel cielo, caído  
como una catarata de amor sobre mi pecho.

Tal fuera el sobresalto que recorrió mi cuerpo,  
tal el gozo sin nombre que invadió mis sentidos,  
tal la conciencia lúcida de ser pobre y pequeño...

que, al instante, caí, rostro en tierra, rendido,  
como quien, sin saberlo, ha tocado el aliento  
de eternidad que late en su propio destino.

**PARA MI MUERTE**

¿QUIÉN empujará mi cuerpo  
hasta la orilla del mar;  
quién me llevará a morir,  
mirando el azul cambiar?

¿Quién traerá a mis ojos turbios  
una luz de eternidad,  
cuando la luz de este mundo  
en ellos se apague ya?

¿Cómo hacer mía una muerte  
-que nunca podré aceptar-  
si mi morir no es hermano  
del de las olas del mar?

¿Por donde escapará mi alma,  
ahíta de tanto besar  
en los azules cambiantes  
hermosura sin ritual?

Oídlo bien, cielo y tierra;  
dioses y hombres, escuchad:  
¡sólo será en paz mi muerte,  
si es desnudo frente al mar!

## **GRITAR AMOR**

ME acostumbré a gritar: ¡Amor! ¡Amor!;  
y me senté a mirar lo que pasaba.  
Y vi que, cuanto más ¡Amor! gritaba,  
más grande era en mi alma mi dolor.

Aún sin poder salir de mi estupor,  
al ver que, Amor, dolor no cancelaba,  
me di a curar la herida que manaba,  
sin maldecir de tan tamaño horror.

Comprendí entonces que, el dolor del que ama,  
es el menos letal de los dolores,  
y es el más dulce de los sinsabores

con que la vida su verdad proclama:  
que sólo a amar aprende quien no teme  
que la ternura sus entrañas queme.

***II***

***DEL SILENCIO***

Si el tiempo impetuoso conmueve demasiado violentamente mi cabeza, y la miseria y el desvarío de los hombres estremece mi alma mortal, ¡déjame recordar el silencio de tus profundidades!

F. Hölderlin

***DILE AL SILENCIO QUE VENGA***

DILE al silencio que venga  
y que me envuelva,  
que levante mis sentidos  
en vuelo de amor perdido,  
que me desnude el recuerdo  
de todo lo que no es bello,  
que me deje ante la nada  
con una sola palabra,  
y que ésta palabra sea  
tan verdadera  
que, al ponerla entre mis labios,  
me quede mudo de espanto;  
y que, al volver a la vida,  
sólo pueda ser testigo de una alegría,  
y de puerta en puerta vaya  
para enseñar a los hombres que pedir salva,  
y con mi mano tendida, ¡siempre tendida!,  
ir llenando corazones de alta sonrisa.

## **QUÉ ALEGRE EL SILENCIO MÍO**

¡QUÉ alegre el silencio mío,  
que no sé de donde viene  
y hace en mi corazón nido!  
¡Qué alegre el silencio mío!

Es azul como el sendero  
que se recorre en olvido,  
y es rojo como el encuentro  
de corazones amigos.  
¡Qué alegre el silencio mío!

Y no sé de donde viene  
portando amores perdidos,  
borrando espacios de muerte,  
escalando cielos líricos.  
¡Qué alegre el silencio mío!

Y en mi corazón anida  
como su propio destino:  
y una primavera eterna  
engalana mis sentidos.  
¡Qué alegre el silencio mío!

No obedece a más llamada  
que aquel abandono último  
del alma que, cielo y tierra,  
unió en paz de abrazo íntimo.  
¡Qué alegre el silencio mío!

Es silencio porque es hondo  
y hermano de cuanto es vivo,  
y es comunión en las raíces  
de lo universal gratuito.  
¡Qué alegre el silencio mío!

Por él soy humano y soy  
luz cálida de infinito:  
presencia que abraza el cosmos  
en lo inmediato y distinto.  
¡Qué alegre el silencio mío!

Y sé que, cuando me vaya,  
mi misterio ya cumplido,  
veré en su espejo sin fondo  
el rostro de Dios Amigo.  
¡Qué alegre el silencio mío!

¡Qué alegre el silencio mío,  
que no sé de donde viene  
y hace en mi corazón nido!  
¡Qué alegre el silencio mío!



## **BAJO EL SIGNO DEL FUEGO**

AQUÍ estoy, bajo los pinos,  
ajeno a mi libre albedrío.  
No sé si soy ángel o bestia,  
sólo sé que la paz me cerca.  
No sé si soy libre o esclavo,  
sólo sé que estoy aquí cantando.

\* \* \*

Ruedan instantes como piedras,  
desprendidos de alta cantera.  
Yo aquí, yo en medio, yo en silencio,  
como alguien que se sabe eterno.  
Yo aquí, como quien no ignora  
la paz de sus raíces más remotas.

\* \* \*

La vida está donde el olvido  
nos hermana en viento de siglos;  
donde el ser y el no ser se abrazan  
para engendrar luz a distancia;  
donde, consciencia de un instante,  
sé que jamás seré igual a nadie.

\* \* \*

Aquí estoy; los pájaros cantan:  
mi soledad se agiganta.  
Aquí ya, sin sombra propia,  
bajo los pinos de intensa sombra.  
Aquí, en vuelo con los seres  
que en mi conciencia se hacen leves.

\* \* \*

Soy, porque somos cantando  
la canción viva de ser hermanos;  
porque somos sin la distancia  
que de la hierba al pájaro clama;  
porque somos lo que seremos  
en la conciencia de lo eterno.

\* \* \*

Ser y estar aquí no es lo mismo  
que ser y estar bajo otro signo.  
Aquí estoy bajo el signo del Fuego,  
crepitando con su misterio.  
Aquí estoy bajo el signo de Dios,  
soledad de mi más firme amor.

## AMO LA VOZ DEL SILENCIO

### I

AMO la voz del silencio  
preñada de hondo latido,  
donde el milagro de ser  
se vive pleno y rendido.

Amo el silencio que canta  
verdades que tanto olvido,  
verdades que son la puerta  
para encontrarme a mí mismo.

Amo esta paz que me envuelve,  
lejos de todo bullicio  
de pasos que van y vienen  
vacándose en delirios.

Amo la quietud callada  
que me susurra al oído  
del alma, que Dios me busca,  
como mi mejor amigo.

Amo lo que sólo aquí  
descubro como más mío:  
que ser hombre es echar raíces  
de esperanza en largo olvido.

II

Y si alguien dice que no,  
que hay que desangrarse vivo  
allí donde tantos hombres  
nada saben de sí mismos.

Si alguno me insiste más  
diciéndome que es preciso  
compartir suelo y quebranto  
con los hermanos perdidos...

yo responderé que sí,  
que soy ante todo amigo  
del que sufre y del que lucha  
por un mundo humano y digno.

Le diré más, le diré  
que jamás me siento vivo  
si no es compartiendo aire,  
agua y sal con los vencidos.

Y le diré, por si acaso  
no me hubiere comprendido,  
que, con los pobres del mundo  
tengo mi único partido.

Pero le diré también  
que, como el árbol, preciso  
largo silencio de raíces  
para daros lo más mío.

## AMANE CER EN LA PLAYA

SOBRE la arena tendido  
-confundido con la arena-  
voy recibiendo en mi cuerpo  
los haces de la luz nueva.

La mañana entera siento  
que en mis poros se condensa,  
y por mi piel la caricia  
del sol y el viento se adentran.

Sé muy bien que soy el centro  
de tanta hermosura inédita;  
sé que nada ya me falta  
en mi humanidad despierta.

Y sé -en la arena tendido,  
confundido con la arena-  
que, en besos miles del sol,  
¡es Dios mismo quien me besa!

**PARA ETERNIZARLO**

MÉCEME en tu canto,  
jilguero cantor  
del álamo alto.

Tu canto que sabe  
de silencios libres  
y hondas soledades.

Tu canto aprendido  
en horas de acecho  
al paso del río.

¡Mécame en tu canto!

Yo te daré, a cambio,  
silencios de mi alma  
para eternizarlo.

## SILENCIO DE DIOS

NO me canso, Señor, de mirar la montaña,  
donde tus horas van desfilando prodigios,  
con ese lento paso de lo eterno en el tiempo.

Vale más la armonía del sol en las laderas  
y la canción del viento modulada en los pinos,  
que mil palabras claras de un saber suficiente.

Vale más el perderse donde ya no hay caminos  
y encontrarse la vida a nivel del insecto,  
de la menuda hierba y el fósil milenario.

Vale más no saber el nombre de los seres;  
y sentir, sin embargo, que te tocan el alma,  
y te la dejan pura, temblando de sufragio.

Y sentir que, algún día, cuando yo me haya ido,  
otros amantes ojos clavarán sus anhelos  
donde hoy mis ojos cuelgan soledades de abismo.

¡Vale más tu silencio, Señor, que mil palabras,  
invención de los hombres para ocultar sus miedos!  
¡Tu silencio, poblado de zarzas en hoguera!

No me canso, mi Dios, de sentirme despierto;  
y, con mis ojos líricos, traspasados de ausencias,  
¡ir bebiendo tu amor en todo lo inasible!

## *EL VUELO*

TODO en la vida  
tiende hacia el vuelo.  
Todo se eleva  
desde su centro.

Vuela el que canta,  
vuela el que sueña,  
vuela el que ama,  
vuela el que espera...

El que no vuela  
perdió sus alas  
de luz, de música,  
de amor, de audacia...

El que no vuela  
no sabe nada  
de lo más vivo  
que hay en su alma.

Vuela el espíritu  
hacia el misterio;  
y, la palabra,  
hasta el silencio.

## L A E T E R N I D A D

EL cielo azul descansa en su infinito;  
el río, en su fluir, siempre cantando;  
el pájaro, en su vuelo, de afán libre;  
y el árbol, en sus raíces sin descanso.

La flor halla el descanso más alegre  
en el matiz más vivo de sus pétalos;  
y no le es tragedia que un sol pueda  
marchitar su frescura sin reclamo.

Todo en sí mismo su descanso goza,  
cuando fuera de sí nada desea,  
si no es poderse dar y darse a fondo

en cada hora de un vivir sin tregua.  
(¡La eternidad se alcanza en el instante  
puro en que el amor calla y contempla!)



## LO QUE YO SÉ

CUANDO escribo un poema,  
en alguna remota galaxia  
se enciende una estrella.

Cuando tiendo mi mano a otra mano  
para juntos andar el camino,  
los abrojos que cierran el paso  
se abren compasivos.

Cuando parto mi pan al hambriento  
en fraterna mesa,  
la energía que recorre el orbe  
nuestra fe alimenta.

Cuando miro con ojos de asombro,  
del cielo y la tierra, tanta maravilla,  
en el fondo de mi alma descubro  
su fuente más rica.

Cuando doy mi palabra sincera  
compartiendo mis luces y sombras,  
el misterio de Dios que me habita  
en gracia desborda.

Y, cuando oro, en acción de gracias,  
por riqueza tanta que el ser me comparte,  
de la vida y la muerte me llega  
esa paz sin nombre que eterno me hace.

***PATIO DE COLEGIO EN DÍA NO LECTIVO***

DONDE ayer los niños,  
hoy juegan los pájaros;  
ayer, risas frescas,  
hoy, trinos trenzados;  
de ayer, la dulzura,  
cede, hoy, al reclamo  
de cielo y gorjeo  
en vuelos cruzados;  
donde, ayer, las horas,  
corrían sin desmayo,  
y el juego imponía  
su ritmo sin amo,  
hoy, cantos serenos,  
tejen el espacio  
que llena el silencio  
de asombro extasiado.  
...Y yo, el que contempla  
-ya niño ni pájaro-,  
siento que la vida  
sólo de sí es digna  
si es juego  
o es canto.

**RIZABA EL CHOPO SU ALTURA**

Para Francisco Aroca Gómez

RIZABA el chopo su altura  
a la orilla del arroyo:  
mitad su cuerpo en el agua,  
mitad en cielo...  
Y, más hondo de sus raíces,  
más al acecho,  
¡la dulce paz del abrazo  
haciendo libre el silencio!

**A FERNANDO PESSOA**

QUIEN posee las flores,  
No necesita a Dios.  
Oh, no..., amigo Pessoa,  
no es clara tu razón.

Las flores no se dejan  
poseer: fuego son;  
y más que ser tocadas  
piden admiración.

Quien admira las flores  
se rinde ante un Amor,  
que, cual canción de vida,  
se vuelca en floración.

Cada belleza alada,  
cada sutil color,  
cada perfume al viento:  
¡son mensaje de Dios!

Más aún: es Dios mismo  
que, en humilde pasión,  
por la tierra se siembra  
en sueño creador.

Todas las flores saben  
que, Aquel que las creó,  
puso en cada una el vértigo  
de su amoroso don.

Todas, todas a una  
hablan al corazón,  
desnudando el misterio  
que ciega la razón.

Quien contempla las flores,  
sabe que Dios es Dios,  
dándose a cada instante  
en callado clamor.

## **A D V E R T E N C I A   A M O R O S A**

QUIEN tenga una sonrisa,  
compártala con otro que esté triste en la vida.

Quien de amistad sea rico,  
no la entregue tan sólo a sus amigos.

Quien disfrute un paisaje de solaz y belleza,  
no permita lo aíslen entre muros y rejas.

Quien en su mente haya concebido una fábula,  
láncese al mundo entero a proclamarla.

Quien por sus venas palpe bullir la melodía,  
sepa que ha de cantarla a plena luz del día.

Quien de una gran pasión sienta dentro la llama,  
déjese devorar por su hoguera sagrada.

Y quien haya escuchado en su ser el silencio,  
no ciegue con palabras la hondura del misterio.

(Sólo el amor es dueño de la muerte y la vida.  
Y un sol eterno apunta en la mirada limpia)

**III**

**Y DEL SER**

El pensamiento más profundo ama la vida más viviente; y la más alta virtud se hace evidente después de haber visto el mundo; y los sabios, a menudo, acaban por inclinarse hacia lo bello.

F. Hölderlin

## UN NUEVO TIPO DE POESÍA

*Si el grano de trigo no cae en tierra  
y muere, queda infecundo; pero, si  
muere, ¡da mucho fruto! (Jn 12,24)*

UN nuevo tipo de poesía  
recorre el mundo, llena la tierra:  
donde hay amor, allí está Dios;  
lo humano, todo, a Dios nos lleva.

Entra en ti mismo. No busques fuera.  
En ti se anudan ya cielo y tierra.  
Ama y olvida tu propia entrega.  
¡Sólo el que muere su ser encuentra!

Un nuevo tipo de poesía  
recorre el mundo, llama a las puertas:  
¡Dios se ha hecho Hombre!  
¡Dios se ha hecho Siembra!

Y, en cada surco de nuestra historia,  
en todo surco, ¡Dios es Cosecha!

## *AQUÍ CON MIS VERSOS*

Para Marta Zafrilla

SEÑORAS y señores:  
aquí estoy con mis versos;  
que nadie me pregunte  
por los premios:  
¡jamás obtuve uno!  
Pero siento  
que haber perseverado tantos años  
con amor escribiendo,  
es el premio mayor que, en esta vida,  
ambicionar yo puedo.

Poema tras poema,  
de mi alma fui sabiendo  
que, lo que encierra un hombre,  
en su más vivo centro,  
no se mide con premios de este mundo  
ni con ruidosos éxitos.

Poema tras poema,  
logré irme, poco a poco, conociendo;  
y, como no hay mayor sabiduría  
que el gnosce te ipsum, pienso,  
que a mis versos les debo,  
que le debo a mis versos,  
este saberme un alma enamorada,  
ahíta de deseos.

He vivido en mis versos.  
Me moriré en mis versos.  
Y, si es verdad que, en una nueva vida,  
el hombre alcanza, al fin, cuanto no halló en el suelo,  
yo tengo la certeza,  
la certeza ya tengo,  
de que en mis versos hallaré la dicha  
de aquel abrazo intenso,  
aquel inmenso abrazo,  
con todo -¡todo en uno!- el universo.



**TRES POEMAS EN TORNO  
A LA “GLOBALIZACIÓN”**

A Bernardo Pérez Andreo,  
Doctor en el tema.

1

A caballo de dos siglos,  
a caballo,  
escribo versos, y escribo  
sin desmayo.

El siglo recién nacido  
y el milenio  
serán de la Poesía,  
¡o del infierno!

Escribo versos y escribo  
porque bien amo  
al hombre que habita el mundo  
y el mundo mismo habitado.

Si la Poesía no logra  
de esta salvarnos,  
¡no espero poder ni ciencia  
capaz de hacer el milagro!

Si la Poesía no engloba  
toda vida en el amor  
¿cómo llamar a la muerte  
Globalización?

2

La Globalización  
que viene de Dios,  
no es de arriba abajo,  
ni de abajo arriba;  
es de todos juntos,  
y todos a una;  
el pobre, más rico,  
el rico, más pobre;  
que a ti no te falte  
lo que a mí me sobre;  
y, en las penas, tanto,  
como en la alegría,  
sentamos que somos  
una carne misma.

3

PECADO es decir ¡mío!;  
¿y, quién nunca lo dijo?  
Pecado es gritar ¡fuera!;  
¿y, quién a nadie echó?

Pecado es estar vivo  
y no morir de amores;  
no saber que, el nosotros,  
es anterior al yo.

Todos pecamos. Todos,  
en carne de pecado,  
vinimos a este mundo  
para aprender a amar.

Y, sólo aquel que deja  
que amor lo crucifique,  
¡podrá en su propia carne  
muerte al pecado dar!

## CANTARES DE CIEGO

AHORA que bien poco puedo  
ver ya con la luz del sol,  
¡estoy aprendiendo a mirar  
con la luz del corazón!

\*

Todo cuanto miro tiene  
un más allá de sí mismo;  
y todo, cuando lo miro,  
me lleva a mi propio abismo.

\*

Mirar es -si es desde adentro-,  
ser descentrado a otro centro.

\*

Veo y veo que la vida  
es algo que se nos da,  
y es algo que se nos pide  
para poderla ganar.

\*

Por eso, saber vivir,  
es no querer que tu vida  
sea sólo para ti.

\*

Que, entregar la propia vida,  
en un amor sin reservas,  
es ya la única manera  
de no perderla.

\*

En esta vida de ciegos  
(¿pues, quién ve lo que hay que ver?),  
en esta vida de ciegos,  
la mayor luz es la Fe.

\*

A pesar de ver tan poco  
cual me permite mi vista,  
tengo claro que, el que ama,  
lleva en sí la luz más viva.

\*

A pesar de que en la calle  
necesite lazarillo,  
al corazón del hermano  
puedo llegar por mí mismo.

\*

Que, la ceguera peor,  
no es la que nubla los ojos,  
sino el corazón.

\*

Vidente, no es el que ve  
con los ojos de la cara,  
sino de la fe.

\*

Más vidente todavía,  
el que la luz del amor  
proyecta allí en cuanto mira.

\*

Cuando tenía vista sana  
veía el mundo de colores;  
y ahora, que enferma la tengo,  
lo desnudo en luz de amores.

\*

Lo que veo desde dentro  
me dice que, lo de fuera,  
es camino hacia el misterio.

\*

Que, al fin y al cabo, el que ve,  
sabe que, a su vez, es visto,  
no siempre sepa por quién.

\*

¡Dios es la Evidencia  
del que ama y no busca  
mayores certezas!

**¡AY DEL SOLO!**

¡AY, del solo, solo,  
que no va con nadie,  
ni bebe su vino  
en la calle!

¡Ay, del que no toma  
partido ni padre,  
ni se unta de ideas  
ni se unta de sangre,  
y siempre va limpio  
de nunca mancharse!

¡Ay, del que contempla,  
siempre a lo distante,  
aquella tragedia  
del pan que es el hambre;  
y dice, en seguro:  
“yo es que estoy con todo  
y no contra nadie”!

¡Ay, del que no sabe  
que amar es mancharse!

## EN TORNO A LA LIBERTAD

Para Amparo Vicente

¿QUÉ es la esencia de un hombre,  
sino su libertad?  
Y, más que un hombre libre,  
¡imposible de hallar!

\*

Aquel que su libertad  
ha vendido a cualquier precio,  
nada sabe de sí mismo  
y anda por la vida ciego.

\*

Aquel que su libertad  
no ha sabido defender,  
busca en vano y nunca encuentra  
su descanso y su placer.

\*

Aquel que la libertad  
no ha hecho el eje de su vida,  
en ningún amor encuentra  
éxtasis de paz cumplida.

\*

(La libertad que más quiero,  
¡sólo en tus ojos la encuentro!)

\*

Es libre quien sabe amar  
sin pedir al amor más.

\*

Libertad que no se brega,  
a ser nuestra, nunca llega.

\*

Y, al final, será la muerte  
nuestra libertad más fuerte.

\*

Libre, como los luceros,  
que arden en su propio centro.

\*

Como el río, que, al pasar,  
derrocha vida y belleza,  
¡sin volver la vista atrás!

\*

Quien ama su libertad,  
desdeña seguridad.

\*

¿Melancolía y tristeza?:  
¡a libertad no hacen mella!  
Pero sí

aquella ambición que, en nada,  
encuentra fin.

\*

Donde reina la verdad  
¡gobierna la libertad!

\*

La sociedad, la hace el hombre;  
al hombre, la libertad;  
y, la libertad, se amasa  
con la harina del amor  
y el agua de la verdad;  
mas, también,  
con esa pizca de sal,  
que es la fe;  
y, un poco de levadura,  
que es el misterio del ser;  
y el fuego de una pasión,  
horno ardiente  
que a todo da su sabor.

\*

Lo que he aprendido yo  
es que, aunque todo nos falte,  
¡no lo debe el buen humor!

\*

Que, al fin y al cabo,  
la libertad es un sueño  
del que nadie ha despertado.

\*

Libertad es gritar alto  
a favor de la justicia  
que defiende a los de abajo.

\*

Que, tarde o temprano,  
sabremos que, entre los hombres,  
no hay arribas ni hay abajos.

\*

Libertad es no callar  
las palabras, aunque quemen,  
que proclaman la verdad.

\*

Y, también es libertad,  
no hablar  
a quien no quiere escuchar.

\*

Pero hay una libertad  
-¡ay, qué hermosa libertad!-  
que hace al hombre audaz y fuerte;  
y es,  
¡la de no temer la muerte!

\*

Conozco una libertad  
que me hace un bien sin medida:  
es el silencio del alma  
recogida  
en su cámara nupcial.

\*

¡Cuán inmensa libertad  
la que me das con tu amor,  
Dios, que al amarme me pides,  
busque en ti mi único yo!

\*

Porque Tú me has amado sin medida,  
y, sin medida, Tú, libre me has hecho,  
¡yo no puedo ser ya más que ese hombre,  
hambre de todo, en todo insatisfecho!

\*

El Jesús que tuvo sed  
junto al pozo de Jacob,  
es el modelo más fiel  
de la humildad del amante  
que, al amado,  
sabe pedir de beber.

\*

El Jesús que tuvo sed  
en el ara de la Cruz,  
es el Amante supremo  
que, hasta el final, supo ser  
Corazón de amor sediento

\*

A caminar, se aprende caminando;  
a hablar, hablando;  
¡sólo la libertad se aprende  
siendo  
de un gran amor esclavo!



***SINCERO CONTIGO MISMO***

PASARON los años. Ya  
no eres el joven aquel  
que en todas partes cae bien,  
precisamente por serlo.  
Sesenta y cinco cumplidos,  
ahora, para ser sincero  
contigo mismo, comprende  
que, si buscas a la gente  
para compartir tus dones,  
has de ir pidiendo perdones,  
¡justamente por ser viejo!

**L E Y   D E   V I D A**

YO sé que, por ley de vida,  
vida larga no me resta;  
y, aceptar he que, la muerte  
-muerte amiga-, ronda cerca.

Me alegro de haber vivido;  
de haber amado, me alegro,  
y también de haber sufrido  
(que vivir es todo ello).

Y, aunque nada de mí quede  
tras el lance de mi muerte,  
haber vivido me basta,  
sea fausta o infausta mi suerte.

Sé que he sido, porque, amor,  
labró surcos en mi alma  
del más divino dolor.

Este dolor de no ser  
yo mismo ni poder serlo  
sino en abrazo muriendo.

(Como Jesús,  
abrazando el mundo entero  
-desnudo Él- desde su Cruz).

## T E S T I M O N I O

A Pilar, mi hermana

MI madre, ¡tan sencilla!  
Mi padre, ¡tan humano!  
Tan para todos ella;  
de un humor, él, tan sano...,  
que, más de treinta años  
pasados de sus muertes,  
siguen siendo a mis pasos  
la luz más clara y fuerte.  
Ella, siempre invitándome  
al servicio callado;  
en tanto, él, me recuerda  
la fe en un Dios cercano.  
Cada uno, a su modo,  
gritando que, la vida,  
sólo vale la pena  
paciente y compartida.  
Ambos a una legándome  
lo mejor de sí mismos:  
la fe en Dios, que los hizo,  
ante mí, sus testigos.

## **EL MUCHACHO DE LA SED\***

Para Daniel Pérez Abenza

ESE muchacho que bebe  
su agua en el arroyo,  
es el más vivo retrato  
de mi sed sin fondo.

Me gusta beber el agua  
en los cauces de la vida,  
donde todo ser me ofrece  
propia verdad compartida.

La sed que devora mi alma  
como condena o destino,  
nunca la podré saciar  
bebiendo de lo finito.

Es la sed de aquel amor  
que rompió todos los diques,  
que inundó todos los campos,  
que no quiso tener límites.

Es la sed que, en un instante,  
me desnudó el horizonte ,  
y me hizo saber la fonte  
que en mí mana, aunque es de noche.

Mas, cual niño fatigado  
de caminar y jugar,  
bebo el agua que se brinda,  
y no volverá jamás.

...Ese muchacho, que alza,  
con avidez, a sus labios,  
del cielo, la luz más pura;  
de la tierra, el vivo canto.

---

\* Referido a una fotografía extraída de una colección de láminas para la catequesis que, desde los años sesenta del pasado siglo, me acompaña como elemento decorativo y de inspiración

## MI CAUSA ES EL AMOR

Para María Luisa Sáez

MI causa es el amor que todo lo ama.  
No es mi causa una idea que defienda  
cual si mi vida en ella me jugara.  
Jamás puse a la carta del más fuerte  
el oro de mis sueños y mis ansias.  
Amé con los pequeños de este mundo  
las pequeñas alegrías que ellos aman.  
Mi causa es que de tanto amar la vida  
ya no puedo pensarla sin amarla,  
e inerme me quedé ante los destinos  
que de la fuerza su eficacia arrancan.  
Mi causa es que, no tuve más defensa,  
cuando el oprobio sacudió mi casa,  
que mi no saber ser, si no era amando  
la mano misma que me descarnaba.  
Sufrió la soledad de amarlo todo  
(buscando en todo que el amor triunfara),  
y al amor me entregué como fin único,  
que es como naufragar en mar aciaga  
sin puerto y sin islote de refugio  
donde posar el peso de mi alma.  
Poco a poco lo fui perdiendo todo  
hasta quedar desnuda mi esperanza;  
cuantos menos asideros a mi alcance  
y más negro el vacío ante mis plantas,  
¡más alto me llevaba la fe firme  
que en mi costado herido abría sus alas!  
Sufrió porque el amor me lo pedía.  
Gocé porque el amor me lo brindaba.  
El mismo amor, del sufrimiento, supo  
alzar su hoguera de alegrías más altas.  
Mi causa no es razón práctica alguna:  
¡mi causa es la locura del que ama!

## LOS JÓVENES

SON la evidencia de lo cierto.  
La alegría del gozo de vivir.  
Arco triunfal de hoy al mañana.  
Lo mejor siempre por venir.

Los miro pasar y me siento  
arrastrado tras ellos a ir  
allí, donde amor es la palabra  
que hace unánime ser y existir.

Son el sostén de mi esperanza  
que se resiste a sucumbir  
ante tanto absurdo y miseria,  
hijos de la ambición sin fin.

(Y, al compartir sus sueños jóvenes,  
¡a mi encuentro Dios suele venir!)

## **NADA SÉ DE LA VIDA SIN LOS JÓVENES**

FUERON mi vida entera, cuando joven;  
mi entera vida hoy, cuando ya viejo.  
Antes, por el camino hecho en abrazo;  
ahora, por la esperanza fija en ellos.  
Nada sé de la vida sin los jóvenes,  
porque, más que los frutos, vale el sueño;  
y, en toda carne abierta a un imposible,  
duerme un poder divino al acecho.  
Todo cuanto acerté a amar y aún amo,  
lo amé y lo amo en ellos y con ellos.  
Mirándolos venir, desde la aurora,  
veo llegar la eternidad a besos,  
veo triunfar la vida sobre el caos,  
y veo, en todo abrazo, que no cesa,  
un florecer de Dios cercano y nuestro.  
Veo la sangre joven como un incendio puro  
que habrá de consumir un Mundo Nuevo.  
Amo esta juventud, que no me pertenece,  
y a la que lo mejor que tengo ofrezco.  
Fueron mi vida, yo con ellos joven.  
Mi vida, ahora también, con ellos, viejo.

## ¡COSAS DE BAEZA!

¡TANTAS veces lo he oído;  
¿Eso...? ¡Cosas de Baeza...!  
¡El pobre, todavía sigue  
pensado con la... cabeza...!  
Dice que el amor no tiene  
cuenta corriente,  
que el beso  
es un milagro que sólo  
alcanza el insatisfecho;  
y, que la verdad está  
de parte  
de quien sabe  
fracasar sin desmayar.  
¡Pobre! ¡Pobre!  
¿A dónde irá que no logre  
hacer reír...? Su bolsillo,  
está de revés, sin brillo;  
y su fuerza,  
una mano,  
tendida a todos y abierta.  
¿Qué querrá...?  
La verdad es que  
este pobre Baeza  
debe tener  
algún  
tornillo por apretar.



## **CUANDO SEAMOS NIÑOS**

Para M<sup>a</sup> Ángeles Abril

CUANDO seamos niños  
(¿alguna vez lo fuimos?),  
sabremos que la vida  
se nutre del misterio;  
sabremos que, en el juego,  
-aunque perder nos toque-  
se esconde el mejor beso  
de nuestra alma al mundo;  
y sabremos, sabremos,  
cuando niños seamos,  
que sólo siendo adultos  
y habiendo, de amor, muerto,  
muchas, ¡pero que muchas veces!,  
se desnuda la esencia  
de la más pura infancia:  
aquella que se esconde  
con su disfraz de magia  
en el silencio absorto  
y en la sed insaciable  
del alma enamorada.

## CUANDO YO ERA NIÑO

CUANDO yo era niño  
Dios estaba lejos,  
Dios era muy grande,  
Dios era muy bueno:  
¡pero nunca, nunca,  
lograba yo verlo!

Luego, cuando fui  
como hombre creciendo,  
y sentí la vida  
llena de misterio:  
¡en la vida misma  
Dios salió a mi encuentro!

Y, os aseguro,  
ahora que soy viejo,  
que nada en la vida  
me dio más consuelo,  
más gracia y coraje,  
más pasión y celo...  
¡que encontrar a Dios  
en mi propio centro!

**A MODO DE SANTA TERESA**

NADA me sobra.  
Nada me falta.  
Cuanto he vivido  
conmigo avanza.  
Cuanto seré  
desde mí se alza,  
como destino  
de pura gracia.  
Voy a mí mismo  
desde mi alma.  
Nadie mi luz  
puede apagarla.  
Vivo de amor  
y de esperanza.  
Quien en sí ahonda  
¡con Dios se abraza!

**AL MODO SUFÍ DE MANSUR HALLADJ**

1

DIOS me ha hablado desde el abismo de mi corazón;  
y su Palabra se ha hecho carne  
en la carne de todos mis latidos;  
y mi cuerpo y mi alma han perdido todo rumbo  
que no sea el de fundirse, hasta desaparecer,  
en ese Amor suyo que me dice al decirse.  
Dios ha enmudecido en su condición Divina,  
para ser Palabra Humana  
que se pronuncia en mi carne pasible.

2

YO viviré en la instancia suprema de la Cruz.  
Mi peregrinación no será  
a Jerusalén, a Roma, ni a Santiago.  
El Amor que me hace vivir  
es el de los crucificados de la historia.  
Yo peregrino  
en el reír de todos los que ríen  
y en el llorar de todos los que lloran.  
Yo muero y resucito cada día,  
abrazándome a todas las cruces  
donde, cada día, muere mi único y bien Amado Señor.

3

A veces te escapas de mi corazón, como las lágrimas,  
que llueven, incontenibles, regueros de ternura,  
ansiendo regar surcos de dolor y miseria,  
hasta florecer en cosecha de besos en cadena.  
A veces, Tú te escapas de mí, y yo me siento solo,  
frente a tanta demanda de misericordia que me traspasa.  
Lloro y lloro; y sólo sé llorar;  
porque no hay suficiente amor en mí  
para atajar tantos ríos de muerte.

4

TODOS te buscan, aunque no lo sepan;  
aunque crean orientar sus pasos lejos de ti;  
aunque el fuego que arde y consume sus entrañas  
tenga como objeto placeres efímeros,  
hombres terrenos y sabiduría dialéctica.  
Todos te buscan:  
nadie acierta a entender que la muerte  
sea el paradero  
de tanto afán sembrado como pasión de Vida.  
¡Todos quieren saber que el Amor es Eterno!

## S Ú P L I C A

SANADOR de mi vida y de mi muerte:  
Tú, que sabes curar de dentro a fuera;  
Tú, que al hombre que lucha y desespera,  
restituyes la gracia de ser fuerte...;

¡qué gozo, el de poder siempre tenerte,  
y saber, por la fe, que, quien espera  
de tu bondad, la audacia recupera,  
de enfrentarse desnudo a toda suerte!

Nada temo si Tú vienes conmigo;  
si tu mano de amor, mis llagas toca;  
si tu ternura se hace voz de amigo,

y sacias, con tus besos, esta loca  
pasión de eternidad, que en mi alma anida,  
por la que sangra mi existencia herida.

## CONFESIÓN

YO no me siento culpable  
de haber amado en la vida:  
cada amor, me abrió una puerta  
mía, antes desconocida.

Yo no me siento culpable  
de ser amigo del pobre:  
sus miserias y sus luchas  
fueron mi sangre más noble.

Yo no me siento culpable  
de la tinta de mis versos:  
en ellos fui aprendiendo  
lo que cuesta ser sincero.

Yo no me siento culpable  
de haber dado culto a Dios:  
El fue quien me enseñó a dar  
culto a la razón de amor.

Yo no me siento culpable  
de haber seguido a Jesús  
de Nazaret, Hombre libre,  
que hizo, de mí, hambre de un Tú.

Yo no me siento culpable  
de mis torpezas y errores;  
pero sí de mis silencios,  
cuando no defendí al hombre.

Pero sí -he de confesarlo,  
con un inmenso pesar-,  
cuando, de tantas bondades,  
que el mundo puso a mi alcance,  
¡yo no supe disfrutar!

## INDICE

Invitación a la lectura.....	4
<b><u>I DEL CAMINO</u></b> .....	5
Precántico .....	6
Bendiciones del caminante .....	7
Yo sólo les diría .....	8
Cuando camino en la playa .....	9
Pasear por el monte.....	10
Aquel arbolillo .....	11
Lo más bello .....	12
Te hace bueno .....	13
Fecundobeso .....	14
Asombro .....	15
Partitura.....	16
Caer rendido.....	17
De mi infancia.....	18
Para mi muerte.....	19
Gritar amor.....	20
<b><u>II DEL SILENCIO</u></b> .....	21
Dile al silencio que venga .....	22
Qué alegre el silencio mío .....	23
Bajo el signo del fuego .....	25
Amo la voz del silencio .....	26
Amanecer en la playa.....	28
Para eternizarlo .....	29
Silencio de dios .....	30
El vuelo .....	31
La eternidad .....	32
Lo que yo sé.....	33
Patio de colegio en día no lectivo .....	34
Rizaba el chopo su altura.....	35
A Fernando Pessoa .....	36
Advertencia amorosa .....	37
<b><u>III Y DEL SER</u></b> .....	38
Un nuevo tipo de poesía .....	39
Aquí con mis versos.....	40
Tres poemas en torno a la “globalización” .....	41
Cantares de ciego .....	43
¡Ay del solo! .....	45
En torno a la libertad.....	46
Sincero contigo mismo .....	49
Ley de vida .....	50
Testimonio .....	51
El muchacho de la sed* .....	52

Mi causa es el amor .....	53
Los jóvenes .....	54
Nada sé de la vida sin los jóvenes .....	55
¡Cosas de Baeza!.....	56
Cuando seamos niños .....	57
Cuando yo era niño.....	58
A modo de Santa Teresa .....	59
Al modo sufí de Mansur Halladj .....	60
Súplica .....	61
Confesión.....	62